

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 170

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1. segundo.—MADRID

Lunes 18 Septiembre 1893

POR LA IDEA

LA UNION REPUBLICANA

Con entusiasmo digno de la defensa de una verdad dedicáronse, pocos días há, los periódicos monárquicos á propalar y sostener la especie de que estaba rota la unión entre los republicanos.

Tolvay hay bastantes que así lo afirman, sin que les hayan bastado la rotunda negativa de Pi y Margall en *El Nuevo Régimen*, las palabras de Salmerón en un reciente *meeting*, y antes en su conversación con el correspondiente de un apreciable diario de esta corte, y la protesta general de toda la prensa republicana.

A ellos les trasladamos algunos párrafos de un notable artículo que en su número de anoche publica el *Heraldo de Madrid*, seguros, por supuesto, de que seguirán gritando á voz en cuello que los republicanos son cuatro y mal avenida.

He aquí cómo habla el citado periódico, ocupándose de nuestro partido en la lucha electoral del 91:

«Sin fe ni codicia, invadido y sin plan, acudió á las urnas, y á pesar de su derrota, probó á todos su fuerza de atleta.»

Más adelante, con motivo del manifiesto de la Unión republicana del 23 de Enero último, dice así:

«Sus páginas breves nos ahorran un examen prolijo de su dogma, diáfano y comprensible, las anima un espíritu gubernamental y reposado; detrás del triunfo á que aspira, y para la institución del nuevo ideal, no se presenta, después de su lectura, el cataclismo apocalíptico, sino una noche de insomnio para los operarios de la *Gracia*».

Quieren los republicanos lo que queremos todos, y lo que quieren por los mismos medios; no es otra su aspiración que perfeccionar el procedimiento, modificar los engranajes en el generador de la actividad administrativa, simplificar lo difuso, suprimir lo superfluo y organizar lo abandonado.»

Entendiéndolo *El Imparcial*, que días pasados trataba de asustar á los descontentos de Gamazo y compañía, que es como decir á todos los españoles, presentándoles, para el caso de que volviera á establecerse en nuestro país la República, un cuadro lleno de asesinatos, robos, incendios y todo género de horrores, y entendiéndolo con él los que de la misma manera piensan y dicen ó dicen solamente.

Pe, o dejemos la palabra al elocente *Gladiador del Herald*.

«Será curioso transcribir el número de publicaciones de la Unión republicana que dispone de un material para consignarlas en trabajo tan breve; por dar, sin embargo, una ligera idea de lo que la prensa republicana significa, citaremos las que en la corte ven la luz, y que además de *El Liberal*, leído por todos; *El Nuevo Régimen*, órgano de los federales; *El País*, órgano de los progresistas; *La Justicia*, de los centralistas; *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, *El Ideal*, defensor del programa único, y *La Solución*, sucesor del antiguo *Centro*. Más numerosas son las que en provincias se publican; basta citar entre ellas: *El Diluvio*, *La Concordia* y *El Merced* de Valenciano.»

Estas fuerzas, cuya importancia solo podría desconocer la ceguera ó la malicia, sumadas hoy por el concierto para la lucha, se disgregarán en plazo breve?

¿Será su actividad para el fin definitivo de la obra?

«Con cuánto error discurren los que suponen borrada la armonía entre sus filas! Qué distinto concepto forma al juzgar tal problema la observación de la realidad!»

También en Gijón, el verbo augusto del centralismo, tras de la pintura de estos desastres millenarios que nos aquejan, llamaba á la cohesión republicana la buena voluntad de los retratados, y arrojando al pié del revoltoso la carga inerte de los viejos romanticismos, declaraba solemnemente la República una solución nacional, dirigiendo el llamamiento á todos, *absolutamente á todos* los afectados por la miseria de la nación y el espectáculo de su menoscabo.

Nadie puede graduar hasta cuánto ellos pueden llegar los ecos del eloquente llamamiento, pero se gradúan hoy por los altos que en la jornada exigió el convencimiento ó la pericia, que *está tan lejos la estación de partida, que aquella no deba juzgarse muerta, como la voz débil del desierto.*»

¿Para qué seguir?

No puede darse contestación más convincente que los anteriores párrafos del *Heraldo de Madrid*, periódico monárquico, á los que niegan la fuerza y la vida del partido republicano, y á los que afirman la unión y la fuerza de los partidos de la monarquía.

CALAMIDADES

Todo el mundo anda dolorosamente impresionado en estos momentos con las desgracias ocasionadas por el temporal de los últimos días, y no es el Gobierno, ciertamente, aunque por distintos motivos, quien menos se preocupa de los estragos causados, que son para sus fines contrariedades casi insuperables. Si no se tratase de un asunto tan serio, diríamos que hasta la naturaleza se había sublevado contra Gamazo para conyugar al fracaso de sus proyectos.

Esas ricas y feraces comarcas que han visto destruídas por la tempestad, en una hora quizá, el esfuerzo de toda su vida y lo que constituía la esperanza de su porvenir, no solo han de ser forzosamente partidas fallidas, sino que han de ser una carga, y carga ineludible, porque deber nuestro atender á nuestros hermanos en la desgracia.

Pero aquí la gran dificultad. La filantropía ó

caridad privada, sobre ser muy lenta, no alcanza verdaderamente á consolar lástimas tan inmensas; practicada como beneficencia nacional, por medio de suscripciones y colectas, es bastante engañosa, porque esas comisiones oficiales raras veces llenan su cometido.

Mil veces se han reclamado, por medio de la prensa, aquellos fondos, que se reunieron para socorro de las víctimas de Manila, y los fondos, que son una respetable suma, no parecen.

Sobrevino la catástrofe de Murcia: el pueblo hizo un verdadero sacrificio para atender á las desgracias de aquella región, con la esperanza y la satisfacción de remediar su triste suerte; la comisión, sin embargo, les hizo pasar un purgatorio antes de que llegasen á su poder los tales socorros, y aún no sabemos á estas horas si se ha repartido el producto de aquella suscripción, sabiendo, sí, que lo distribuyó se hizo de muy mala manera.

Ocurrió posteriormente lo de Consuegra, y de los fondos para ellos reunidos trata de distraer el Gobierno recursos para las últimas víctimas de Villacañas.

La caridad no debe tener selección personal, y, por consiguiente, no hemos de oponernos nosotros á que se atienda á todo desgraciado. Pero si se hubiera dado á los de Consuegra lo que para ellos se había reunido, ¿habría lugar á esta transferencia?

Si el Sr. Gamazo fuera previsor y conocedor del país en que vive, debía haber contado con este imprevisto de calamidades, que es aquí ya capítulo constante y permanente: pero pensó, sin duda, en que para calamidades él, y de lo que se cuidó fué de allegar recursos para su Ministerio, síma inagotable donde se sepultan todos los intereses de la nación.

De modo que el Gobierno, que es insaciable en sacar hasta el último céntimo al contribuyente, no tiene disponible ni una sola peseta para aliviar las desgracias del pueblo, cuando éste se encuentra en circunstancias de verdadera necesidad.

Los Gobiernos de la monarquía se portan como quien son. ¿Qué significan los pueblos dentro de su sistema, ni qué atenciones merecen? Ellos viven por la gracia y merced de su señor, y en justa reciprocidad tienen que estar agradecidos; todo lo demás sin cuidado les tiene.

Los pueblos no son más que vil materia, de la que disponen á su antojo.

La esclavitud de los tiempos antiguos había cambiado de forma; pero en la esencia no podemos decir nosotros que se hayan roto las cadenas: aunque más suave; no es menos negra y cruel la esclavitud de los tiempos presentes.

Y si este pueblo, harto gastado y casi consumido, no hace un esfuerzo, pronto concluiremos todos, víctimas unos de la inelencuencia de los elementos, y de la funesta influencia de los Gobiernos, que son la mayor calamidad, los otros.

Esta pobre nación parece condenada á perpetua calamidad.



TIJERETAZOS
El Correo, reconociendo y confesando que hay una parte de la población de San Sebastián á la que no satisface la estancia de la regente, y teniendo buen cuidado de llamar *ingratos* á los descontentos, escribe:

«Un periódico republicano de San Sebastián tiene el mal gusto de regatear á la reina el acto noble que realizó lanzándose de su trineo para salvar á una niña que estaba cerca de los rails del ferrocarril, en un paso á nivel que S. M. cruzó en coche.»

Es de notar que se ha tratado de conceder á la regente, por este hecho, la cruz de Beneficencia.

Y á nosotros nos parece, dicho sea con todo el debido respeto, que en casos como este, cada cual tiene el derecho y hasta el deber de exponer sus opiniones sobre el asunto.

Y continúa el colega:

«Bien es verdad que cuando en los días más duros del estío faltaba agua en San Sebastián, como en otros muchos puntos de España, á causa de la pertinaz sequía, y no obstante que la reina recibe agua de Madrid para beber y tiene un servicio especial en San Sebastián para usos de policía, esto no obstante, el vulgo le echaba la culpa de la carencia de agua.»

A este recorte, y al anterior, podíamos contestar muchas cosas.

Pero los monárquicos tienen siempre la partid ganada.

En cuanto uno se desliza, denuncia segura. C. n. que al buen callar llaman Sancho.

Para que resulten de más efecto, reproducimos hoy un telegrama puesto en Portugalote por el Sr. Martínez Rivas:

«Por telegrama doy órdenes á Villacañas para que por mí cuenta, sin limitación, se atienda á todas las personas que por consecuencia de la catástrofe hayan quedado sin recursos, con el propósito de que nadie, absolutamente nadie, pase hambre ni quede desnudo. Agradezco á usted infinito ayude para que mi deseo se cumpla, al Sr. Seviano, alcalde y mi administrador, á quienes doy las órdenes. Salgo para Villacañas.»

Otro telegrama puesto en San Sebastián por el Sr. Pasquín:

«Profundamente conmovida S. M. al conocer desastrosas proporciones inundación Villacañas, me encarga transmita á V. E. expresión de

sus sentimientos, deseando que el ministro de la Gobernación sea intérprete para con aquel honrado vecindario del inmenso dolor que le inspira su desgracia.»

Se ha hablado de procesar á la Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil por su actitud ante las patentes de alcoholes, y á este propósito dice *El Imparcial*:

«En efecto; se decía anoche que el fiscal de la Audiencia formulará hoy querrela contra los síndicos de los gremios que se han convenido para no pagar y para excitar á que no se paguen dichas patentes.»

Este es el porvenir que espera á los ciudadanos españoles con la monarquía, simbolizada por Gamazo.

Si pagan, á San Bernardino.
Y si no pagan, á la cárcel.
¡Oh, qué gran país!

D. Venancio no cesa de observar los movimientos de la hidra.

Y ayer lo demostró en el Consejo de ministros.

Véase la clase:

«Ya en el uso de la palabra el ministro de la Gobernación, habló de las cuestiones de orden público, leyendo las noticias que han comunicado los gobernadores de las provincias, y dió cuenta de la estrecha vigilancia que se ejerce, así como de las precauciones adoptadas.»

Eso es: vigilancia, mucha vigilancia.
Y sobró todo, muy estrecha.
A ver si D. Venancio se lleva el premio de gallo.

Continúa el correspondiente de *La Correspondencia* en San Sebastián cultivando la literatura cursi:

Ahí va eso:
«Alberiz ha estrenado aquí un zortzico Como el sauce, se inclina amoroso y besa esta hermosa tierra de Guipúzcoa.»

Será cosa digna de ver un sauce besando la tierra.

Aunque la tierra sea la de Guipúzcoa.



DON VENANCIO EN VILLAGAÑAS

Según un suelto que anoche vió la luz en el *Heraldo*, salió para Villacañas, ayer tarde, don Venancio.

Y aunque *La Correspondencia* hoy viene rectificando, puede asegurarse que es cierto lo que dije aquel día.

Y en prueba de ello, aquí copio los despachos telegráficos que nuestro correspondiente desde allí nos ha enviado.

«OCAÑA, 9, MAÑANA. Sorpresa grande. Ha llegado ministro Gobernación, bicicleta, llano barre, lástima varas; rodante niños, mujeres, ancianos; cuxación indescriptible; tomáronle bicho raro. C.»

«ARANJUEZ.—En bicicleta pasó 10'45 Venancio; habló con él dos segundos, pero no me ha contestado. Averigüé sólo lleva millones pueblos cercanos. Asombro gentes; coméntase heroicidad de Venancio. H.»

«LILLO, 1, TARDE.—Llegó ministro nuestro paisano, repartiendo aquí socorros. Salí después escapado. J.»

«VILLAGAÑAS, 4, TARDE. En los sitios inundados, ministro Gobernación ayuda con ambas manos desenterrar los cadáveres; reparto repas y cuartos. Pueblo bendice ministro contento y entusiasmado. M.»

«VILLAGAÑAS, 4 y 30. Cayó ministro en el fango; trabajos todos inútiles; ¡es imposible sacarlo! M.»

EL DOCTOR CENTENO.

Ecos Políticos

Consejo de ministros

Pedido por el Sr. D. Venancio González, para dar cuenta de la contestación que el marqués de Aguilar de Campoo había dado al traslado de la real orden en la que se disponía que se destinara un millón de pesetas de la suscripción nacional de Consuegra y Almería á socorrer á las víctimas de las inundaciones, y para acordar cuanto el Gobierno debe hacer con el objeto de reparar los males causados por las precipitadas catástro-

fes, se reunieron ayer á las cinco de la tarde los ministros en el palacio de la Presidencia.

El Consejo fué largo, duró tres horas, revisó importancia, en él se examinaron algunas de las cuestiones que están sobre el tapete, y se tomaron interesantes acuerdos.

Sin embargo, y puesto que la política está relegada á segundo término, al dar cuenta de la reunión de los editores responsables del trono, seremos breves, y sintetizaremos, con el fin de no mermar el espacio destinado á los relatos de los tristes sucesos que hoy preocupan á la opinión.

Al abrir el Consejo, el Sr. Sagasta pronunció un discurso, en el que hizo la descripción, con tonos muy dramáticos, del cuadro que ofrecían las provincias castigadas por las inundaciones; y propuso á sus compañeros de Gabinete que continuara la tregua abierta en la política y que el Gobierno dedicara todos sus esfuerzos á aliviar la triste situación de las provincias y de los muchos infelices perjudicados en las catástrofes de Villacañas, Salamanca y Valladolid. El Sr. Sagasta entendía que á todo trance se debía impedir que ninguna persona careciera de lo necesario y que era preciso tomar precauciones para que otros males, tales como el desarrollo de la fiebre, hundimientos, etc., se viesen á sumar á los que había que lamentar.

Conformes los ministros con lo manifestado por su presidente, el Sr. González dió cuenta de la respuesta del marqués de Aguilar de Campoo, por la que está puesta á disposición del Gobierno los fondos de la suscripción de Consuegra y Almería. El ministro de la Gobernación fué facultado para incursarse del millón de pesetas destinado á las inundaciones, y se convino en que inmediatamente se empleara en socorros la suma de 400.000 pesetas.

Los desastres que hoy lamenta el país tienen más importancia, á pesar de la mucha que se les ha dado, de lo que se ha creído hasta ahora.

Las provincias de Salamanca, Valladolid, Madrid y Ciudad Real han sido terriblemente castigadas, y están amenazadas de nuevos peligros, pues es considerable el número de cadáveres que están sin enterrar, grande el lodo y la inmundicia que cubre las calles; se teme el desarrollo de fiebres palúdicas, y que la miseria y el hambre hagan nuevas víctimas.

Inmediatamente saldrán para los pueblos inundados, desinfectantes, brigadas de obreros, más tiendas de campaña, y se procederá á habilitar viviendas, hasta que luego se construyan las casas que se han hundido.

El Gobierno, considerando que, si bien en Villacañas es grande el número de desgracias personales, en las restantes provincias son inmensas las pérdidas materiales, acordó hacer extensivos los socorros á todos los puntos inundados.

Inmediatamente, después de las inundaciones, los ministros se ocuparon del cólera, acordando dar órdenes para que se dicten todo género de precauciones, á fin de impedir que se propague y pueda unirse á las enfermedades que se temen se desarrollen por causa de las inundaciones.

Luego de tratar la cuestión sanitaria los ministros, se melieron con la de los juzgados.

Hacia pocos momentos que los diputados y comisiones interesadas en este asunto se habían reunido en el Congreso, acordando retirar la instancia que tenían presentada á los poderes públicos pidiendo que no se llevara á cabo la supresión, y el Sr. Sagasta, que debía tener presente este acuerdo, dió cuenta de su conferencia con el Sr. Canalejas.

Habló el Sr. Canalejas, y una vez más expuso el criterio de que está conforme con la supresión, acordándose en definitiva que el expediente de juzgados pase al Instituto Geográfico para que informe y resuelva. El Gobierno aceptará lo que diga el Instituto.

«Pero si los diputados no presentan ya su instancia, preguntarán los lectores, en qué se va á fundar el Gobierno para acudir al Instituto Geográfico?»

Según afirmaciones del Sr. Sagasta, el Gobierno se dirige al Instituto, exponiéndole que teme que la estadística no se haya hecho acertadamente.

El Consejo se ocupó luego de la supresión del presido de Valladolid.

Parece que esta población desea no tener el precitado establecimiento penitenciario, en donde se hallan confundidos 1.800 delinquentes, y que así lo viene solicitando de los Gobiernos hace algún tiempo.

El Gabinete que hoy manda quiere complacer á Valladolid, y para conseguirlo hablaron los ministros de un extenso plan penitenciario.

«Como este plan no estaba estudiado, los ministros dejaron el asunto para otro Consejo.»

Después los ministros dieron un vistazo á todos los problemas políticos, sin tomar tampoco resolución ninguna, pues, en efecto, anteriormente se ha abierto una tregua para atender sólo á las inundaciones.

Por último, el Consejo resolvió varios expedientes de Estado, Fomento y Guerra, sin importancia.

Orden público

Poco después de las once y media se notó anoche, y cuando menos se esperaba, extraordinario movimiento en los centros oficiales, y se supo que el Sr. González había llamado á su despacho al director de Comunicaciones, Sr. Monares, celebrando con él una larga conferencia.

Algunas personas afirmaron que esta entrevista no había tenido más objeto que el recomendar al ministro al mencionado director que se activaran lo antes fuera posible los trabajos para que quedaran restablecidas inmediatamente las comunicaciones telegráficas.

Otras dijeron que, en efecto, se deseaba que se restablecieran las comunicaciones, pero que era porque el orden público se había alterado gravemente en Barcelona y Valencia.

El caso es que por todas partes se extendió la noticia de que en las dos mencionadas poblaciones ocurrían serios trastornos.

«Qué clase de trastornos habían ocurrido? ¿Tenían carácter revolucionario ó económico? Unos afirmaban que era un movimiento republicano y otros que eran motines contra el Sr. Gamazo.»

La reserva en el ministerio de la Gobernación era grande, y ni se afirmaba ni se negaba nada, ni era posible ver á nadie. Lo único que se sabía era que se circulaban órdenes, y que el señor Monares se disponía á pasar la noche en su despacho.

Llenos de duda, y sin saber á punto fijo á quien creer, se retiraron del ministerio de la Gobernación los periodistas que fueron á confirmar tan graves noticias.

«Pasa algo ó se trata de las inundaciones? Esta pregunta es difícil de contestar porque sabida es la conducta que sigue el Gobierno cuando tiene que dar cuenta de los atropellos que comete ó de los sucesos que para él son desagradables.»

De todos modos, la verdad no tardará en conocerse.

Becerra y Canalejas

El Sr. Becerra con un celo digno de mejor causa se ha apresurado á desmentir la noticia publicada por algunos periódicos que decía que el antiguo miliciano había manifestado al señor Canalejas el propósito de combatir en las Cortes el proyecto de administración local.

El Sr. Becerra asegura que no combatirá tal proyecto.

A nosotros nos hubiera sorprendido lo contrario.

Noticias

El Sr. González (don Venancio) ha dicho que no ha salido para los pueblos inundados, porque como conoce mucho la comarca en donde han ocurrido las mencionadas desgracias, podía dictar desde Madrid todas las disposiciones necesarias al pronto socorro de los que en ellas han sido víctimas.

Se halla gravemente enferma la madre política del Sr. Moret.

La recaudación de los nuevos impuestos no se llevará á cabo por ahora en las provincias castigadas por las inundaciones.

El miércoles se reunirán de nuevo los ministros, si antes no les obligan las circunstancias á celebrar otro Consejo.

El Sr. Martínez de las Rivas ha salido esta tarde para París.

Durante la mañana de hoy se han acentuado los rumores que circularon anoche respecto á haberse alterado el orden público en Valencia y Barcelona.

En los centros oficiales continúa la reserva y se nota inusitado movimiento.

El gabinete negro funciona que es una maravilla.

Repetimos que, por mucho que se obtiene el Gobierno en guardar reserva, pronto se sabrá lo que pasa.

MAÑANA publica una carta de EL DUENDE TOROS

Corrida extraordinaria celebrada ayer 17 de Septiembre de 1893.

A excepción de los toros de Clemente, que resultaron buyes *majormente*, ayer, de la corrida salió toda la gente complacida, como les demostrando la lidia brevemente resando.

CORRECTOR
que fué el animal que rompió plaza, era berrando en negro, botinero, un poco caído y adelantado de defensas y buen mozo, mejorando lo presente.

Sin ser un prodigio de bravura cumplió en las tres primeras varas, y ya volvió el rostro antes de las otras dos que completaron el tercio.

Sin embargo, fué el único que llegó noble y acudiendo á los dos posteriores estados de la lidia.

Por sesión de los chicos del Gallo le pasaron los de Fuentes, Blanquito y el Americano, con tres pares al cuarto, mas uno en el propio seno; todo por lo mediano.

Y para darle la investidura, montera en mano, cortés el Gallo, dijo al de Fuentes con gran finura: «Si á usted le gusta, puede matarlo.»

Y el chico, que por cierto vestía terno flamante verde bronca con oro, aceptó, como es consiguiente, el *oreajo*, y previos unos doce pesetas mal contados, dados de cerca y con detenimiento arte y lucimiento, hizo rodar al toro á sus pies de un superiorísimo volapie hasta la mano y en todo lo alto, del que, por atraerse de toro, salió suspendido de la manga.

La justa ovación duró hasta mucho después de salir al ruedo.

PAVITO
que fué el segundo, y que vestía de colorado, y era ojinegro, bociodem, adelantado de armas, y no mal mozo.

Con poca codicia, pero no sin alguna voluntad, se dejó tomar el pelo siete veces, dando dos caídas, y matando dos potros.

Lo mismo en este que en el anterior, los matadores estuvieron tan lucidos como trabajadores, sobresaliendo el Gallo, que hizo todos los quites con largas, algunas de ellas verdaderamente magistrales.

Lo mismo Joseito que Cayetano parearon al bicho por lo mediano, y el chico nuevo volviendo cortesías á su maestro.

Puso los avios en manos de Fernando Gómez, que vestía de morado y oro, el cual, previos cinco buenos pases, echó á rodar á la res de una estocada buena, aunque un poco caída, pero entrando á volapie y con coraje.

La mar de palmas.

CARTERO

O sea el que ocupaba el tercer lugar, retinco, osario, lombardo, bragado, corrido de cuerna, y astillado del izquierdo; estaba resentido de la vista y de los cuartos traseros.

Cobardes en varas, y defendiéndose y cortando en las demás faenas, sufrió seis de los primeros, tres pares de banderillas de Gonzalito y Joseito, y acabó á manos del Gallo de un pinchazo bueno, otro no tan bueno, y una estocada al volapie un poco delantera y otro poco perpendicular.

NARANJITO
Negro, listón, bragado, asti-blanco y bien puesto, fué el cuarto.

Fuentes le dió tres lances de capa al natural, de los cuales sólo uno fué parado lo debido.

El toro, que empezó con bravura y poder, acabó tardo y blando.

Tomó cinco varas, dió dos tumbos y privó de vida torera á dos jameigos. Dos pares y medio, con algunas salidas, le cogieron Valencia y el Americano. Y Fuentes se deshizo de él, después de pasar

le con menos incivimiento que la otra vez, de una estocada algo desprendida, pero entrando con fe.

HORTELANO

Que fué el quinto, y también el más buco, era retinto en castaño, aldinero, cornalón y al go levantado de pitones. El Gallo intentó quebrarle de rodillas, pero el buey no acudió.

BOTICARIO

El Clemer, te que cerraba plaza era retinto en castaño, El bardo, calzado de atrás, de presencia y a fecho de cuna. Fue el que hizo mejor faena en varas, aunque también acabó tarde.

Después de que Fernando enloqueció al con curso, quebrándole de rodillas con la gallardía y lo ceñido que él sabe hacerlo, tomó nueve puñazos, dejando cuatro cuerpos muertos al arrastre.

EN RESUMEN

La corrida, excepción hecha del ganado, que tuvo más de malo que de bueno, complació al auditorio. Los espadas llevaban ganas de trabajar y que dar bien en todo, y muy bien cada uno en su toro.

El Gallo se mostró tan torero como siempre, y entró a matar con más fe de lo que suele hacerlo. Fuentes demostró que tiene madera para ser un buen matador de toros, y que por lo pronto la muleta la maneja ya con tanto arte como lucimiento.

Los peones fueron los pigneros, que apenas si una sola vez cogieron los allos. En palos, los mejores pares dos de los puestos al sexto por los espadas.

Estos bregaron mucho y bien, y los ayudaron el Americano y el Blanquito. La dirección mejor que nunca. Fernando es indudablemente de los que saben hacer que la gente no se aburra.

ASUNTOS GRAVES

BIENES NACIONALES

III

En nuestro número 157 publicamos el artículo segundo llamando la atención del señor ministro de Hacienda sobre la necesidad perentoria en que se encuentra de disponer lo que en justicia proceda para remediar la grave irregularidad que se nota en el asunto de los Bienes Nacionales, anunciándole que estábamos dispuestos a emprender una enérgica campaña contra la marcada negligencia y parcialidad que se viene teniendo por todos los Gobiernos en cuanto de las denuncias pendientes se trata, algunas de más de veinte años de fecha.

En vista de que nuestras gestiones no han tenido resultado, cosa que no nos extraña, por lo que se irá demostrando después, vamos a exponer, ayudando a los nobles propósitos de que hace gala el Sr. Gamazo para salvar nuestra Hacienda, el medio de descubrir una fuente importantísima de riqueza, cuyos productos son perfectamente realizables en justicia, y que vendrán a aliviar la carga abrumadora que pesa sobre el honrado contribuyente, a quien se embobrecen, mientras unos cuantos caballeros están disfrutando tranquilamente de bienes y productos que no les pertenecen.

Por qué razón, preguntamos al señor ministro, no se despachan los innumerables expedientes que existen de bienes nacionales usurpados? No sabe S. E. que podemos citar muchos como el de pagarse por el cuartel del 14.º tercio de la Guardia civil 50.000 pesetas, mientras la delegación de Hacienda cobra la contribución correspondiente de 10.000?

La casa núm. 45 de la calle del Ave María está denunciada por pertenecer al Estado. Sin embargo, la sigue disfrutando uno a quien no le pertenece.

Con este motivo recordamos que una de las primeras disposiciones del Sr. Gamazo fué la de separar la dirección de Propiedades, refundiendo a una parte en las oficinas de la Deuda, y la otra, que comprendía los expedientes de Bienes nacionales, agregándola a la subsecretaría de su ministerio. No debemos sospechar mal de tal disposición, porque no dudamos de la rectitud del señor ministro, aunque sus planes nos parecen desastrosos, pero si podemos afirmar que si aquella dirección prestaba poco servicio, y era origen de muchas corruptelas, el nuevo arreglo de S. E. se presta a mucho más.

Según la Correspondencia Militar, existen detenidos en Murcia 62 millones de pesetas, y nosotros sabemos además de un expediente de denuncia que importa bastantes millones, registrado al número 1.583, folio 76 de la dirección, entre otros expedientes de menor cuantía.

En Valencia hay más de 30 millones de reales, con número 107 de registro, tomo 4.º y folio 79.

También en Albacete existen muchos, entre ellos alguno de 500.000 pesetas, núm. 410 del registro de la delegación.

La falta de espacio nos impide ser hoy más extensos, y dejamos para nuestro próximo artículo la continuación de estos datos, interesantes por todos conceptos a las clases productoras, tan castigadas por el Sr. Gamazo.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

Tormentas

Lisboa 17.—En el Norte de Portugal se han sentido grandes tormentas, que han causado bastantes pérdidas materiales.

Príncipe enfermo

Lisboa 17.—El duque de Oporto ha recaído en la enfermedad que padece.

Tentativa de desarrivamiento. Buda Pesth 17.—Se señala una tentativa cometida por los valacos para hacer desarrivar el tren imperial al verificarse las maniobras de Brosshe.

Añádese que la tentativa fue descubierta antes del paso del tren, y se sospecha que el instigador del atentado es un sacerdote romano. La noticia requiere confirmación.

Vapores correo

Puerto Rico 15.—Ha salido de este puerto para Santander el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Alfonso XII.

Habana 16.—Ayer viernes llegó a este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Montevideo.

Huelgas mineras

Arras 16 (recibido el 17).—Tres regimientos de infantería de guarnición en esta localidad, en Bethulney y en Saint Omor han recibido orden de estar dispuestos a marchar a la óptica hullera si fuera necesarios sus servicios.

Paris 16 (recibido el 18).—Telegrafan de Do nai que los obreros de las minas de Aniche han acordado por unanimidad declarar en huelga.

Paris 17.—En la tarde de hoy y en una reunión celebrada por los representantes de las minas se ha acordado la huelga general.

No han estado representadas las minas de Anzin, la óptica hullera más importantes de Francia.

LAS INUNDACIONES

Ya se va conociendo en sus verdaderas proporciones la extensión de la catástrofe ocurrida en Villacañas y otros puntos.

Hoy podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que se habíamos exagerado nada al hacer la relación de aquellos tristes sucesos.

De aquí las últimas noticias que hemos recibido.

Villacañas 17 (10,20 m.)

El número de silos destruidos asciende a más de doscientos. Siguen los trabajos de desecación con mucha lentitud, pues como se emplean bombas movidas a braao, no es posible dar mayor rapidez a los trabajos. Las condiciones del terreno, que en algunos puntos ofrece graves peligros por los derrumbamientos que ocurren a cada paso, no permiten tampoco más actividad.

Villacañas 17 (1,15 t.)

Caei todos los habitantes de los silos han sido recogidos en casas particulares. Urge hallar albergue definitivo a aquellos infelices. Dentro de pocos días irá a Madrid el Ingeniero para tratar este asunto con el ministro de la Gobernación.

Villacañas 17 (3,90 t.)

Confirmase que los muertos son 43. En dos silos llenos de agua cenagosa se han encontrado 10 cadáveres. Las esconas conmovedoras se repiten cada vez, que es extraída una víctima del fondo de las cisternas.

Una sección de 50 trabajadores que llegaron de Lillo, tomaron el rancho destinado a los pobres, y se negaron después a trabajar si no se les adelantaba el jornal.

Este hecho inculcable ha causado muy mala impresión. Por fortuna, tal conducta no ha tenido imitadores, pues tanto la Guardia civil como los individuos del ejército y muchos vecinos de este pueblo y de los inmediatos, han realizado verdaderos actos de heroísmo, exponiendo muchas veces su vida por salvar la de algunos infelices que estaban a punto de perecer.

Villacañas 17 (5,20 t.)

Se han recibido 520 panes y muchas prendas de vestir. En el tren de Ciudad Real llegarán los socorros que se envían de Madrid.

De muchos puntos llegan numerosos socorros. Horroriza pensar la espantosa miseria en que van a quedar estos pueblos.

Desinfección general

Hoy ha salido para Villacañas gran cantidad de desinfectantes. El Gobierno se propone echar mano de cuantos recursos estén a su alcance para evitar que se desarrollen enfermedades.

A este efecto ha dispuesto que se quemen los animales muertos que se hallen por los campos, y que estos se rieguen con desinfectantes. El cementerio de Villacañas también será desinfectado diariamente.

Salud pública

Un telegrama de Loja dice que anteaer fue atacado de enfermedad sospechosa en la casería de D. Serafín López Cuervo, un oriado de dicho señor.

Los médicos de la ciudad calificaron en el primer momento el caso de cólera nostras, pero otro médico enviado por el gobernador de Granada lo diagnosticó de catarro gastro-intestinal.

El enfermo falleció en Loja, a donde había sido conducido, a las cinco de la madrugada. Aunque el finado no tuvo contacto alguno con personas ó cosas procedentes de puntos infestados, se han tomado las medidas de precaución aconsejadas por la ciencia.

Los médicos opinan que no hay motivo alguno que justifique la alarma. Sin embargo, por si pudiera tratarse de algún caso sospechoso, el subsecretario del ministerio de la Gobernación dirigió ayer al gobernador de Granada el telegrama siguiente:

«Por si el fallecimiento del criado de la casería de Loja puede producir contagio, es menester que se proceda como si fuera caso de epidemia declarada.»

Debe V. S. hacer que con una lechada de cal que contenga una disolución antiséptica se blanqueen inmediatamente la casería donde enfermó el criado y la habitación donde falleció; que se quemen las ropas del finado y de la cama que haya ocupado, y que se aisle a las personas que le asistieron.

Los gastos deben ser satisfechos por cuenta del crédito de un millón de pesetas. En previsión de lo que pueda suceder, debe V. S. hacer que la Diputación provincial y los Ayuntamientos estén preparados, por si, aunque no es de temer, se desarrollase la epidemia.

Sírvase V. S. darne cuenta de los acuerdos que adopten dichas corporaciones, y en su caso la junta provincial de Sanidad.»

Según telegrama dirigido por el gobernador de Zaragoza al ministro de la Gobernación ayer fueron invadidas de enfermedad sospechosa en Belchite dos niñas que a las pocas horas entraron en reacción.

Siguen ocurriendo casos sospechosos en Bilbao y en los pueblos de las márgenes de la ría. Algunos de esos casos van seguidos de defunción.

Las autoridades continúan tomando todo género de medidas de precaución, por más que el doctor Mendoza no haya dicho todavía que se trata del verdadero cólera morbo.

La población permanece tranquila. No se nota la menor alarma. Algunas familias de la clase rica han salido de Bilbao por exceso de precaución.

Según El Siglo Médico, los afectos catarrales han aumentado considerablemente en la última semana, aunque mostrándose muy benignos en su índole y tendencia. Las intermitentes palúdicas, febriles y larvadas, comienzan a presentarse en mayor número, y los reumatismos musculares y articulares también han aumentado en número y frecuencia.

En los niños continúa siendo buena la salud y en las enfermedades crónicas se ha sostenido escasa la mortalidad.

(De la Agencia Fabra)

Arras 16 (recibido el 17).—En Franquemburg han ocurrido algunos casos de cólera.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Las noticias recibidas de Gijón confirman el éxito extraordinario de la campaña llevada a cabo por nuestros amigos los Sres. Salmerón, Pedregal, Labra y Azcárate.

Al meeting de que dimos cuenta concurrieron más de 8.000 personas, y después se verificó un gran banquete de más de 60 cubiertos en honor de los campeones de nuestros ideales.

Ocuparon la presidencia los señores citados anteriormente, además de los señores republicanos asturianos Sres. Valdés, Cerza, Sánchez y Bocalandro.

Llegada la hora de los brindis, y después de haber hablado varios oradores que fueron muy felicitados, se levantó el Sr. Labra, que brindó por Gijón, cuya historia relató, dedicando un cumplido elogio a Jovellanos.

Brindó además el Sr. Labra por la libertad, por la democracia y por la República, y obtuvo grandes aplausos del auditorio.

El Sr. Pedregal dijo que la presencia de los partidos federal y progresista de Gijón en el banquete, constituía la mejor prueba de que el partido Unión republicana estrechaba cada vez más sus filas.

Añadió que los poderes nuevos se consolidan por el carácter y por la entereza, no por la fuerza. (Grandes aplausos.)

Al levantarse a brindar el Sr. Salmerón fué saludado con nueva salva de aplausos. El Sr. Salmerón brindó por el capitán del vapor Pitar, que le trajo a Gijón, y por el demócrata Sr. Olavarría, ausente.

Dijo que lleva una gratísima impresión de Asturias, que, unida a las demás que conserva de otras provincias, le dan la convicción de que acabó para siempre la base que sostiene el régimen monárquico.

Solicitó luego el concurso de todos, porque aspiramos a hacer una República para España y para los españoles.

Abogó por la unión ibérica, y añadió que no necesitan menos para procurar todos los elementos indispensables, a fin de que la República arraigue y sea duradera, y no para arrastrar el Poder de manos que matan la Patria y la corrupción.

Lo primero—dijo el orador—es ganar la batalla, reconociendo nuestros adversarios que se realiza una obra eminentemente patriótica, sin emplear más esfuerzos que el que hace al caer la hoja del árbol, cuando el nuevo brote le empuja.

No queremos que la revolución tenga un carácter de sedición, sino el de una verdadera revolución.

El discurso del Sr. Salmerón fué acogido con estrépitos aplausos. Todos los compensales han quedado complacidos de las atenciones del anfitrión, D. Vicente Inerarity, que hizo un verdadero derecho de esplendor y buen gusto.

La concurrencia acompañó, después del banquete, a los diputados republicanos hasta la fonda, obligándoles a presentarse al balcón. Ayer marcharon a Oviedo, donde se les preparaba gran recibimiento.

Hay que lo que dice a nuestro querido colega El Liberal, su corresponsal en la capital oritense. Oviedo 17 (2,40 t.)

En el correo ascendente ha llegado a esta capital el Sr. Salmerón. En la estación y en las calles del tránsito se agrupaban seis mil republicanos, que le han recibido con vivas a la República y a la Unión republicana.

El Sr. Salmerón, seguido de una muchedumbre inmensa, que interceptaba el paso de los coches y tranvías, llegó a casa del Sr. Pedregal, donde se hospedó.

Desde uno de los balcones dió las gracias en elocuentes párrafos dirigidos a los republicanos de Asturias, a quienes elogió por el número y calidad.

Al recordar las tradiciones y cultura de esta provincia, fué aclamado con aplausos entusiastas. En un hermosísimo período, afirmó la Unión republicana y la proximidad del triunfo de la República.

La ovación que el partido republicano ha dispensado al Sr. Salmerón ha sido de las más entusiastas y numerosas que se han hecho en esta culta capital.

El Círculo de la Unión republicana está sobriamente adornado con colgaduras con los colores de las naciones de la raza latina. Esta noche lucirá una bonita iluminación.

Mañana, a las dos, se celebrará un banquete de Unión republicana, y por la noche un té en el Círculo, en honor del Sr. Salmerón.

Las fiestas de San Mateo están deslucidas por el mal tiempo. — O.

LOS FRUTOS DE LA MONARQUÍA

Reina gran descontento en aquella población. En el espacio de dos años le ha sido suprimida la zona militar, un regimiento de reserva, la administración subalterna de Hacienda y la Audiencia de lo criminal. A más de esto, se ha rebajado de categoría el juzgado, y se ha disminuido notablemente la guarnición.

En Valencia

Parace que en el último Consejo de ministros se habló de temores de próximos desórdenes en Valencia.

El gobernador de aquella capital comunicó ayer varias veces con el ministro de la Gobernación.

Este le indicó las precauciones que debían tomarse y que habían sido acordadas en el Consejo.

A hora bastante avanzada de la noche, el señor González comunicó nuevamente con el gobernador de Valencia, advirtiéndole que tomara las más exquisitas precauciones.

Según se dice, el Gobierno tiene conocimiento de que se prepara el levantamiento de algunas partidas en la provincia de Valencia.

Sea lo que quiera, el caso es que los ministros están muy lejos de contar con la conservación del orden público.

Motín en Doña Mencía

Sr. Director de El Ideal. Cumpliendo lo que le ofrecí en mi carta del día 12, de comunicarle lo que ocurriera, le escribo la presente para darle conocimiento de los sucesos del día 12.

Después de haber quemado las cédulas personales, los grupos se disolvieron, y todo quedó tranquilo aparentemente.

A las dos de la tarde llegaron las primeras fuerzas de la Guardia civil; también llegó el juzgado de instrucción de Cabra, y el fiscal de la Audiencia de Córdoba.

El juzgado se constituyó en la casa Ayuntamiento y empezó a instruir las primeras diligencias, ordenándose nueve detenciones, entre ellas la de dos mujeres.

Con este motivo, el pueblo empezó a amotinarse y a pedir la libertad de los prisioneros. El día 14, con motivo de la fiesta que se celebraba, salió el rosario a recorrer varias calles, y cuando se estaba celebrando dicha ceremonia, grandes grupos reunidos frente al Ayuntamiento contenzionó a pedir la libertad de los detenidos, arrojado al mismo tiempo una lluvia de piedras contra el edificio.

Entonces la Guardia civil cerró las puertas e hizo algunas descargas al aire, con lo cual se disolvieron los grupos, produciéndose el pánico consiguiente.

Esta mañana han sido conducidos los prisioneros a la cárcel de Cabra. No ha vuelto a ocurrir ningún desorden, por más que los ánimos están muy excitados. Suyo afectísimo. — El Corresponsal. Doña Mencía 14 Septiembre.

CUARTILLAS AJENAS

RAZA DEGENERADA

No se ofendan los buenos españoles al leer el epigrafe de estas líneas, porque a los buenos, sirvies de salvaguardia su patriotismo; pero ¡ay! son pocos los que dignamente pueden blasonar orgullosos de pertenecer a la raza de aquellos incógnitos y heroicos varones que en Italia prendieron a Francisco I., a Motuzuma en Méjico, a Atahualpa en Caxamalca, que vencieron en el Salado, en San Quintán, en las Navas, en los Castillejos, en Lepanto, en Arapiles, en Bailén y otros ríen combates, y que aun vencidos, como en Trafalgar y el Guadalete, dejaron tan alto el nombre de las armas españolas, que los mismos vencedores saludan hoy día, sombrero en mano, el nombre glorioso e imperdurable de los que supieron derramar su sangre por la Patria en aquellas terribles jornadas.

Compárense, pues, la virilidad y el patriotismo de aquellos hombres que son nuestro orgullo histórico, con la criminal apatía, patriotismo de los que, en la actualidad pudieran remediar los desastres ocurridos a la nación por la dinastía borbónica. ¿Existe alguno que haya dado pruebas de que subsisten en su corazón otros sentimientos que la ambición personal del metro y el afán de los ascensos, ó de ocupar encumbrados puestos públicos?

La triste evidencia de los hechos demuestra, hay que decirlo con amarga pena, que no podemos calificar de degenerada y antipatriótica a una generación que mira imposible y con estúpida resignación la decadencia mercantil, industrial y agrícola de una nación que, por la feracidad de su suelo, bondad del clima y posición geográfica, debiera ser la más rica de Europa.

¿Qué disculpa pueden darnos esos coraces caninos que arrastran el freno de la regente por el suelo de una nación cubierta de andrajos miserables, sin crédito, sin dinero, industria, agricultura ni comercio? ¿Dónde está el bienestar que prometieron a la Patria a raíz de la abominable restauración los dos cancerberos del Poder en turno, Sagasta y Cánovas... Cánovas y Sagasta...

¿Dónde están su vergüenza y su dignidad, ¡en su estómago! que debe ser de una capacidad tan extraordinaria, que ha ingerido en veinte años el producto del sudor de 25 millones de seres humanos.

¡Pobre Patria! Pero ha llegado el momento de la explicación. El pueblo español ha llegado a comprender la farsa de esos miserables que han explotado y explotado, y ya no los cree. Ni Sagasta, con sus preciosas vociferaciones; Cánovas, con sus desdichados proyectos económicos que no conoce más que en la cocina suculeada de su casa; ni Martiñey Campos, con la espada gloriosa de Sagunto, ni atenuar la miseria que nos asola: están desprestigiados ya; y más aún, odiados del país, como lo demuestran palpablemente las resistencias de todas las regiones de la Península a contribuir por más tiempo al sostenimiento de esta situación deshonrosa que amenaza, no solamente el crédito y el bienestar nacional, sino también su integridad. Habla por nosotros las Islas Salomón. ¿Dónde nos llevan estos infames con sus ambiciones individuales? ¿Facil es preverlo, y bien previsto está. ¿Qué será de nosotros el día, no lejano, en que en el extranjero no se cotice ya nuestro papel del Estado? ¿Y el día que el Gobierno no pueda pagar con puntualidad los cupones de la renta perpetua, porque pronto no podrá?

¿Y cuando expiren los pocos tratados de comercio que aún subsisten estipulados equitativamente? ¿Y cuando el Banco de España, ese gran agiotista monopolizador de la Banca, ese clamo del Gobierno el reintegro de las cantidades y empréstitos que tiene adelantados para pagar la lista civil, culto y clero y otras zarandajas, menos a los maestros de Instrucción primaria?

Excesado es augurar lo que está en la conciencia de los más optimistas: todos saben que la bancarota y la miseria ha llamado a nuestras puertas; no quedan más que dos soluciones: ó abrirles la puerta, volviendo a ser voluntarios siervos de la gleba, ó contestarles: ¡Viva la República!

Estamos vendidos; Sagasta, López Domínguez, Maura, Gamazo, Pavia, Cánovas y Castelar! ¡son los enemigos de la Patria, renegados los unos, como el Gran Cuervo, y el Gran Orador, y extranjeros mercenarios los otros, ¡háran algo bueno en servicio de España!

Imposible la exportación de nuestros vinos al extranjero, sobre todo a los mercados de Francia; imposible también la de harinas a las Antillas, por el desabastado tratado ajustado con los Estados Unidos; imposibles los negocios de Banca por la subida de los cambios a 22 por 100 de depreciación de nuestra moneda, monopoliza

dos los giros por la famosa concesión procedida por los conservadores al Banco, y por último, monopolizados por el Gobierno unos, y a las vistas de serlo otros los ramos de la industria, como las cerillas, luego lo serán también la pólvora y el modo de andar, y nada quedará que explotarla ya a los industriales de buena fe.

Comprenderla la maldad, hay que buscar el único remedio posible a tamañas iniquidades y equivocones. Sólo la República puede solucionar favorablemente para el país este estado de cosas. Es el único partido de orden que puede hacer economías sin atentar a la propiedad, el único que puede salvar la situación financiera de la Patria, y el único que fomentará su industria y aliviará las cargas que pesan sobre el agonizante comercio, engrandeciéndolo y encauzando su esfera de acción, y en resumen; quien puede regenerarnos por su constitución tan admirable, más patriótica que interesada, y tan noble y sublime como la verdadera libertad, y hasta pintada es bonita, según el proverbio común de las Repúblicas Hispano-Americanas, que en poco más de medio siglo que ha transcurrido desde que se emanciparon de la Metrópoli, y que se rigen por el sistema de Gobierno federal, nos han superado infinitamente en todos los ramos del saber humano. ¡Vergüenzas en confesarlo! pero es cierto.

En cambio, a los Gobiernos de la restauración borbónica, nada les preocupa más que el cuidado de portarse, más bien de guerra que de boca, a la Guardia civil, para que esté siempre dispuesta a machetear al pobre pueblo, que, por no poder levantar las cargas onerosas con que se le sacrifica, protesta de tanta vejación, y acosado por el hambre, se lanza indolente a la calle pidiendo equidad y justicia...

En la Corona y Gijón, Vitoria, Bilbao, San Sebastián y otras muchas poblaciones, se ha deprecado recientemente, y de un modo alevoso e inconsiderado, la noble y honrada sangre de pueblo que paga las recepciones de ese Palacio de la plaza de Oriente, que sostiene el fantástico insulante de la casa real, paga los brillantes que ostenta gente intrusa e inútil para regir nuestros destinos, y mantiene en la holganza y el regalo dos millones de gandules, valga la frase entre unos y otros.

¿Continuará este estado de cosas? Entendemos que no. La opinión está decididamente pronunciada en favor del único partido político que puede salvar la situación.

¡Y Margall, Salmerón, Zorrilla, Azcárate, Labra, Pedregal, Vallés y Ribot y algunos más, son la verdadera esperanza de la Patria.

El héroe de Calaf y de Sagunto, el de los sonetos a Elisa, el Cuco del Turpé y aquel otro acuchillador que entró en el Congreso para disolverlo con el estilo que pudiera verificarse la famosa partida de José María, ya hemos analizado lo que hacen y pueden hacer en beneficio de la Patria: cobrar mucho y bien para sí, y los suyos, y pagar luego como paga el diablo, ¡con la Guardia civil!

Penétrese, pues, los republicanos de la gravísima situación por que atraviesa el país, y prepárense para los próximos acontecimientos.

España lo espera todo de ellos, y la voluntad nacional los reclama por necesidad.

Los jefes del partido tienen ineludible obligación de velar por su disciplina, porque la revolución se impone para purificar el país de cancerberos ya desprestigiados. El esfuerzo ha de ser supremo, pero triunfará la democracia y la justicia, y ¡ay de los miserables que han añagazado en lágrimas y sangre el suelo de la Patria!

V. G.

Madrid 2 Septiembre de 1893.

EL SUICIDIO DE HOY

A las cinco y media de esta mañana se suicidó, tirándose al patio por una ventana del último piso de la casa número 1 de la calle de las Maldonadas, un hombre llamado José Marlasco Martínez.

He aquí los detalles que acerca del terrible caso hemos podido adquirir:

Antecedentes. José Marlasco Martínez tenía 56 años, era natural de Brihuega y estaba casado con Julieta de la Riva, de la cual tenía cuatro hijos; dos de los cuales estaban casados y los otros dos solteros.

José era portero de la casa número 1 de la calle de las Maldonadas, y desempeñaba además el cargo de cobrador de la Hermandad de las Mercedes de San Luis.

Marlasco vivía en el último piso de la citada casa con su mujer y una hija soltera, llamada Sofía.

La paz doméstica reinaba en el seno de esta honrada familia. Unicamente José tenía algunos pequeños disgustos con el tesoro de la expresada Hermandad de las Mercedes.

Estos disgustos, unidos a la bohriadez de carácter y a los dolores crónicos de e beza que aquejaban al desgraciado José Marlasco, parece que han sido las causas de que tomase tan funesta resolución.

El hecho. Esta mañana, como de costumbre, levantóse José diciendo a su mujer que iba a la compra. Nada se observaba en él que denotase alteración en sus facultades.

Antes de salir a la calle fué al retrete, que está cercano a la habitación donde habitaba. No había transcurrido un cuarto de hora cuando a Julieta de la Riva la sorprendió un grito extraño acompañado de ruido de cristales.

Levantóse precipitadamente, y vió que una ventana del pasillo estaba abierta completamente. Bajó al tercer piso, y observó que un cristal de la ventana se hallaba roto.

Asomóse al patio, y vió que un hombre se hallaba tendido en el suelo; pero la infeliz no comprendió que era su marido, hasta que varios vecinos la hicieron entrar en su habitación, con objeto de evitar la triste escena que pudiera realizarse.

Seguramente José Marlasco se había arrojado por la ventana del último piso de la casa, y con su cuerpo rompió al caer, el cristal de la ventana del piso tercero.

El cadáver. Cuando llegó el juzgado deguardia permanecía aún el cadáver sobre el suelo del patio. Hecho el reconocimiento, resultó que José había muerto instantáneamente. Pr sentaba la fractura de ambas piernas, el magullamiento de todos los miembros y una herida en la cabeza.

En uno de los bolsillos de la americana se le encontró una carta escrita con lapiz, en la cual manifestaba que no se culpase a nadie de su muerte. El cadáver fué trasladado al depósito judicial para proceder a su autopsia.

El juzgado instruye el oportuno expediente.

MADRID

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones: GUERRA.—Real decreto reformando los artículos 18 y 21 del reglamento para pase de jefes, oficiales y sus asimilados del ejército a los destituidos de Ultramar.

—Real orden reconociendo varios créditos por abon

Nuevo periódico

En los primeros días de Octubre aparecerá el nuevo periódico...

Actuación

En nuestro número del sábado dábamos cuenta de un hecho ocurrido en el Hospicio...

Persona que nos merece entero crédito nos comunica los siguientes datos: «En la noche del 15 fue avisado el interior de guardia para ver al acogido que se refiere al suceso.

No hallando nada grave en la enfermedad que sufría el acogido, le invitó a que aguardase a la hora de la visita para que el médico le viera.

Así lo hizo este ayer, disponiendo quedase en la enfermería, donde ocupa la cama núm. 2 ó 29.

El niño tiene una peroditis de seis ó siete días de fecha, con infartos submaxilares y sin ninguna señal de violencia exterior, por lo cual no se ha dado parte al juzgado.

Con gastos incoherentes esta declaración, que reduce las cosas a sus justas proporciones.

Plazas pensionadas

La Escuela Central de Artes y Oficios saca a concurso entre los alumnos de enseñanza técnica de la misma siete plazas de pensionados con 625 pesetas cada una.

Las condiciones para optar a estas plazas se hallan de manifiesto en el tablón de anuncios de la Escuela.

El plazo para la presentación de solicitudes es de 30 días a contar desde 15 del actual.

Señor Aguilera

Convidaría que V. E., aprovechando algún momento en que esté desocupado, se fuese a dar un paseito por la calle del Piamonte, en el trozo comprendido desde la del Barquillo a la de las Salasas, con objeto de que viera una cosa muy curiosa: Marruecos en Madrid.

También sería útil que le acompañara el señor Angulo, para que los dos, de común acuerdo, dictaran algunas medidas, ó un medio, como ustedes gusten, a fin de poner aquella calle en un estado relativamente *pal blá*.

Resulta triste que en el centro de Madrid, y a todas horas del día, haya un depósito de basura que huele a... demonios, y que los vecinos de las casas números 23 y 25 se sirvan de la empalizada que hay delante de ellas, para tender calzoncillos, pañales, camisas y demás prendas íntimas, amid de algún otro detalle tal como el de peinar en plena vía pública.

Si a todo lo dicho se añade el dato importante de no haber aceras y sin un empinado que parte los corazones y... las botas, resultará comprobado que *vel Africa* empieza en Madrid.

Dígnese V. E. tomar en consideración todo lo que dejo apuntado, y convéngase por sus propios ojos.

El cólera nos está haciendo el *bú*, y convendría hacer algo práctico.

Si V. E. me atiende, Dios se lo premie; si no, se lo demande.

El Acusado

P. S. Tongo anotadas varias denuncias que ya se las ire comunicando a V. E.

Batalla campal

Ancé se produjo en el barrio de las Peñuelas una sangrienta batalla campal entre matutinos y vigilantes de consumos, de la cual resultaron gravemente heridos el vigilante número 616, llamado Juan Fernández Díez, y el matutero Luis Justo.

Los demás matuteros que acompañaban al Juste fueron conducidos al juzgado en unión de cuatro vaxijas y una pistola que se le encontró.

Los heridos fueron llevados en grucario a la Casa de Socorro correspondiente.

Caida

En la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, a las nueve de la noche, fué curada una anciana llamada Micaela Santos Fernández, de una fractura que en el brazo derecho se ocasionó al caer en la traviesa de la Comadre.

Esta madrugada se recibió por teléfono en el

Gobierno civil la noticia de haberse hundido la casa núm. 4, que se halla situada en el paseo de San Bernardino.

Afortunadamente, la importancia del suceso no respondió a los términos del primer aviso, puesto que el hundimiento fué tan sólo de una pequeña parte del tejado, y no se desprendió nada de las bohardillas habitadas, sin que por fortuna causara desgracias personales.

El Sr. Aguilera, que se personó inmediatamente en el lugar del suceso, ordenó que los inquilinos de la citada bohardilla fuesen trasladados al piso segundo de la misma casa, que está desalquilado.

También ordenó al arquitecto municipal que reconociese la finca é informara acerca de sus condiciones.

Convocatoria

Queridos compañeros: siendo muy triste la situación en que se encuentran los pueblos inudados, vuestros compañeros Ignacio Dalac y Antonio Meodivil vienen a decirnos que, en unión de todos nosotros y personas que desean tomar parte, acudamos a prestar socorro a los pobres infelices que han quedado en la mayor miseria.

El pueblo de Madrid nos protegerá en esta obra caritativa.

Asistir mañana martes, 19, a las nueve de la noche, a la junta, para tomar los acuerdos necesarios.

Punto de reunión: Preciados, 64, tienda.

Agresión brutal

En la calle de Leganitos hallábase anoche detenido el carruaje del marqués de Franco, esperando a que éste saliera de hacer una visita.

Un comandante de infantería que por allí pasaba habió de rozar con el sable en uno de los extremos del vehículo. El cochero entonces debió distinguir alguna frase un tanto dura, por cuanto este le descargó un terrible golpe con el sable en la nuca de la mano derecha, que le causó una profunda herida.

El militar envainó el sable, y como si nada hubiese pasado, tomó asiento en un tranvía que pasaba.

A los pocos minutos bajó el marqués, el cual, al encontrarse al cochero en tan lamentable estado, ordenó a una pareja que a la sazón quedó que le trasladasen dentro del coche a su domicilio, en el que fué curado por el médico de guardia de la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, dándose inmediatamente cuenta a las autoridades de tan brutal é injustificada agresión.

Una comisión

Los señores que forman la comisión que de Igualdo ha venido a gestionar la reposición del juzgado de dicho partido, después de conferenciar con el señor ministro de Gracia y Justicia y otras personas de reconocida influencia, se disponen a proponer a los 16 Ayuntamientos interesados, contribuyan al sostenimiento de aquel, en razón a la necesidad imperiosa de su existencia, toda vez que algunos pueblos distan de los puntos donde radican actualmente los juzgados, más de doce leguas.

Si, como se indica, se ha de instruir un expediente en el que intervengan el Instituto Geográfico y el Consejo de Estado, puede asegurarse que el restablecimiento del juzgado de Igualdo será uno de los primeros.

Oficial general de día Excmo. Sr. D. Narciso Herrera.

Parada: Baleares.

Jefe de día: Señor comandante de Zaragoza, D. Enrique Senza.

Imaginaria: Señor comandante de Canarias, D. Eugenio Palmer.

Visita de hospital: Canarias, segundo capitán. Reconocimiento de provisiones: cuarto montado, segundo capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor Jefe de día: Primero y segundo capitán de Baleares.

El general gobernador, Zúñiga.

La revolución en el Brasil

Nueva York 16. El periódico el Herald, fecha de ayer, publica un despacho de Buenos Aires manifestando

que los revolucionarios de Río Janeiro ganaron terreno, y que se asegura que el presidente Peixota se ha refugiado en Santa Ana con un resto de las tropas fieles, y que allí aguardan el ataque de las fuerzas rebeldes que han desembarcado.

El bombardeo de Río Janeiro se ha suspendido; los daños causados a la población son muy importantes de lo que el Gobierno ha supuesto.

Los buques extranjeros tuvieron que intervenir en defensa de las propiedades de sus compañías.

Circula el rumor de que los Estados de Pernambuco y Bahía se han declarado en favor de los revolucionarios, así como las guarniciones de Villeganor y de los fuertes de Río Grande.

Nueva York 16. Las noticias del Brasil recibidas por Buenos Aires y publicadas en el Herald, son desfavorables al presidente Peixoto.

Circula el rumor de que la oscuridad enviada a Río Grande de Sul para ahogar a la rebelión, se puso a las órdenes de Mello, así como también un batallón de infantería. Peixoto hizo prender a muchos oficiales del ejército de tierra.

Se ha confirmado el rumor de la defección de Bahía y Pernambuco, así como que los demás provincias se han negado a enviar auxilios al Gobierno legítimo.

Durante el bombardeo de Río Janeiro hubo gran número de muertos.

El almirante Mello se propone rendir por hambre a la capital.

Méjico 16. En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Buenos Aires 17. El Sr. Terry está haciendo grandes esfuerzos para liquidar más pronto posible el Banco Nacional.

No obstante las seguridades dadas por el Gobierno, los habitantes de la provincia de Corrientes siguen emigrando, ante el temor de nuevos trastornos.

Los despachos que se reciben de Río Janeiro expresan el temor de que estalle la revolución en la parte Norte de la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

Ha resuelto el Gobierno enviar otro buque de guerra a Río Janeiro en vista de la gravedad de las circunstancias.

En el discurso de apertura de las Cámaras, por el Presidente Porfirio Díaz se hace constar que los presupuestos de ingresos y gastos están nivelados, y que reina completa tranquilidad en toda la República.

Añaden que los insurrectos están resueltos a proseguir la lucha a todo trance.

acuerdos, los dos precitados señores trataron al runos detalles referentes al cumplimiento de las reales ordenes publicadas para destinar del importe de la suscripción de Almería un millón de pesetas con destino a Villacanas.

ULTIMOS TELEGRAMAS (De nuestro servicio particular)

San Sebastián 18 (2,30 t.) No se ha registrado ningún nuevo caso en Zumárraga.

El alcalde de aquí ha reunido la Junta de Sanidad, acordando establecer inspección médica en la estación, el puerto y las carreteras.

Se figurarán las precedencias de los puntos contaminados, procediéndose a visitar los viajeros.

Los periódicos que llegan relatando las catástrofes se arrebatan. M. Telegrafos oficiales

El jefe de la Guardia civil de Sigüenza participa que en la tarde de ayer fué muerto en ríña el gitano Bartolomé Manzano por un sujeto llamado Luis N., el cual no ha podido ser capturado.

El juzgado instruye diligencias. Sevilla 18. En la posada de la aldea de Corcoya, ha sido asesinado Ildelfonso Gallardo Cruz, vendedor ambulante, por Rafael Ramirez (a) Higolara, natural de Antequera.

El agresor huyó, y no ha sido aún capturado. Castellón 18. Los vecinos de Benlloch, José Mateu Beltrán y su hijo Vicente, tuvieron la desgracia de caerse en un lagar de la masía de Casal, siendo exaroidos cadáveres.

El lecho fué casual. Una boda A las diez de esta mañana se ha verificado en la parroquia de San José la boda del joven abogado y redactor de nuestro estimado colega El Crédito Fáblico, D. Isidro Bernardini y Serrano con la bella y distinguida señorita doña Gertrudis Jaramillo y Cabas, hija de nuestro amigo y compañero en la prensa, el director de dicho periódico, D. Enrique Jaramillo y Requena.

A la ceremonia religiosa, que fué celebrada en la capilla de Santa Teresa de la referida iglesia, asistieron, además de las familias de los contrayentes, gran número de amigos a quienes se sirvió después un espléndido almuerzo en el Hotel de Roma.

El padre del novio, D. Miguel Bernardini del Parío, y la señorita doña Agueda Serrano, tía del primero, sirvieron de padrinos a los desposados, a los que deseamos una interminable luna de miel.

Una rotin Esta tarde reinaba gran efervescencia entre los vendedores de nuestro periódico, a los cuales algún doctor, a no dudar, debió asegurar que el artículo de colaboración titulado El Galfo, que publicamos ayer, les era contrario.

Afortunadamente les convencimos, aunque no sin trabajo, de lo contrario, y se restableció la paz. Más vale así.

Bibliografía Hemos recibido una hoja impresa que se titula La relación de los presupuestos del Estado.

Contiene datos muy interesantes, que demuestran la constancia y el patriotismo del autor.

Desgraciadamente es trabajo perdido. El Sr. Gamazo ha logrado nivelar los presupuestos, según dice, y nada más se puede pedir a un ministro de Hacienda. La felicidad del país es un hecho. Nadie se queja.

Sin embargo, por si acaso hubiera echado el señor ministro cuentas galanas, no estaría de más que fijara su atención en la hoja de qué nos estamos ocupando, en la seguridad de que no perdería el tiempo.

Damos las gracias más cumplidas al estudio autor del trabajo a que nos referimos, por habérselo dado a conocer.

DIVERSIONES Real

Las obras de reparación que se están llevando a cabo en el teatro Real avanzan rápidamente. Se han estucado todos los pasillos y empapelado los techos, así como la sala.

En la calefacción se han hecho grandes reformas, ampliándola, para que en todas las dependencias se sienta el debido confort.

El día 23 darán principio los ensayos de las masas corales para estudiar las operas nuevas Fidelio y Mavon Scescent.

Los pintores escenografos han dado principio a sus trabajos.

El jueves llegará a esta corte el célebre maestro Goula.

El abono bierto hoy se presenta bajo muy buenos auspicios para la empresa.

La dirección del teatro tiene preparado un variado repertorio, contando con el valioso personal artístico que tiene contratado y todo hace esperar que la temporada sea una de las más brillantes del regio coloso.

Pasado mañana miércoles se efectuará en el Príncipe Alfonso el beneficio del notable actor guarió Pepe Riquelme, en cuyo obsequio tomará parte en la representación la aplaudida triple señorita Luisa Campos.

Los alojados, zarzuela en que tanto se distingue el beneficiado, figura en el programa.

LA BOLSA OBTIENIENDO OFICIAL DEL 18 SEPTIEMBRE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 16, Día 15, Diferencia. Rows include 1 por 100 perpetuo int., 4 por 100 perpetuo int., Billetes de Cuba 1886, Banco de España, etc.

PARIS 18.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 63,81. LONDRES 18.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 63,58. BUENOS AIRES 18.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 324.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—A las ocho y media.—El hijo de la esclava.—Caramelo.—Triple alianza.—La una y la otra. Gran circo de España.—A las nueve.—59 representación de El Rey Indio; 21 representación del sin rival funambul Mr. Caisedo, tomando parte además los principales artistas de la Compañía. Entrada general, 50 céntimos. Teatro de la Cruz.—A las ocho y media.—Turno par.—La ocasión la plantea calva.—Mil duros y un mujer.—Los hugonotes.—(Segundo acto). Teatro de la Zarzuela.—A las nueve.—Los voluntarios.—Guerricaco arbol.—La espada de honor.—Jm. Alai. Teatro de la Comedia.—A las ocho y tres cuartos.—Los juicios del día.—Mús. Pancha.—Viva mi niña.—(Chispas). Teatro de la Cruz.—A las nueve.—Turno impar.—Robaja de precios.—Viaje a Suiza.

MADRID LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. Garol; Calle de las Cañas, 7, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

Preguntó una señora a un caballero de edad, en una tertulia, cuántos años tenía, y la contestó con mucha formalidad:

—Señora, no sé cuántos me han dejado.

—¿Cómo es eso?—le dijo a quella, extrañando la respuesta.

—Me explicaré, agregó el caballero: hace unas cuantas noches que, hallándome de visita en cierta casa, donde había una porción de personas, y se hablaba de las edades respectivas, dije realmente la que entonces tenía, y un señor que estaba al lado me indicó que me llevaba cinco años.

Le di las gracias, y una anciana que se hallaba en frente, dijo:

—Pues yo le llevo seis.

—Otro quidam añadió, que me llevaba dos; otro que cuatro, y en fin, aunque a todos fui mostrándome agradecido por su favor, se armó tal confusión, que en verdad no he podido después ajustar la cuenta para saber cuántos años se habían llevado y cuántos, por consiguiente, me dejaron.

Convino un caballero con un pintor que le hiciera un cuadro de las once mil Virgenes, habiendo verificado el singular ajuste de pagarle un ducado por cada Virgen, que por cierto no eran caras; y el artista ideó, para quedar airoso de su empeño y con ganancia, figurar en el cuadro una iglesia, de la cual iban saliendo las santas; así que pintó unas cuantas en primer término, otras pocas en segundo, varias más en tercero, y algunas cabezas que asomaban a la puerta de la iglesia detrás de las otras.

FOLLETIN DE «EL IDEAL»

endas sobre las circunstancias, sobre las proposiciones y sobre las votaciones, coas todas ellas que probaban un completo desahucamiento de sí mismo.

Hablaba de sí como de un rey que hubiere vivido mil años antes, y juzgaba los actos del pueblo con respecto a él como si hubiese estado juzgando los de Cromwell y los del Parlamento largo con Carlos I.

La potencia de resignación que poseía le daba la de la impasibilidad bajo el hierro del partido que lo sacrificaba.

Dirigía con frecuencia la palabra a media voz a los diputados que estaban más próximos a él y que conocía, entre otros a Calón, inspector de la sala, a Coasterd y a Vergniaud.

Oyó sin inmutarse las invectivas dirigidas contra él y el decreto de su suspensión.

Ni siquiera movió la cabeza al oír que la corona se había desprendido para siempre de sus sienes, y hasta se notó cierta alegría secreta en sus facciones, en medio de la gravedad y la tristeza de aquel momento supremo.

Respiraba con fuerza, como si un gran peso gravitase sobre su alma.

El imperio era para él más bien un deber que un orgullo, y destronándolo, se le libraba de él.

Madama Isabel, insensible a la catástrofe política, no trataba más que de difundir un poco de serenidad en aquella soñolera.

La trite expresión de su sonrisa y el profundo efecto que brillaba en sus ojos a través de sus lágrimas, abrían al rey y a la reina un rincón de cielo interior, donde decaeban sus miradas confidencialmente de tanta turbación.

Sólo un alma que ama, un solo acento que compadece, compensa la injuria y el odio de todo un pueblo; ella era la piedad visible y presente al lado del suplicio.

La reina se había sostenido al principio con la esperanza de la derrota de la insurrección.

Commovida como un héroe al oír el estampido del cañón, intrépida contra las vociferaciones de los peticionarios y de las tribunas, su mirada despreciaba y su labio altivo los desafiaba, dirigiendo sin cesar miradas de inteligencia hacia los oficiales de su guardia que ocupaban el interior de la tribuna y del corredor, para preguntarle noticias de Palacio, de los suizos, de las fuerzas que les quedaban, de la situación de las personas queridas que habían dejado en las Tullerías, y, sobre todo, de su amiga la princesa de Lamballe.

Había oído, temblando de indignación, pero sin cambiar de color, el asesinato de Salcun en el patio de los Fuldenses, los gritos de rabia de los ascosinos, las descargas de los batallones a las puertas de la Asamblea, y los asaltos tumultuosos del pueblo para forzar la entrada del corredor y venir a degollarla.

Mientras había durado el combate, estuvo continuamente agitada y llena de ansia y de sobresalto; a los últimos cañonazos, a los gritos de victoria del pueblo, al ver sus gavetas, sus alhajas, sus carteras y sus secretos expuestos y profanados ante sus ojos como los despojos de su persona y de su corazón, había caído en un abatimiento inmóvil, pero siempre fiero.

Ella devoraba su derrota, pero no la aceptaba, como el rey.

Su rango se había identificado con ella de tal suerte, que quitárselo era matarla.

El decreto de suspensión leído por Vergniaud había sido un rayo para elle; cerró un momento los ojos, pareciendo que se recogía en su humillación, mas enseguida el orgullo del infantrino resplandeció en su frente como una nueva diadema.

Recogió todas sus fuerzas para hacerse superior por el desprecio a los golpes de sus enemigos; ella no los sintió sino por los demás.

Cincuenta hombres recogidos y fijos habían penetrado con el rey en aquel recinto, formando una guardia cerca de la

LOS GIRONDINOS

«Una bala de cañón me ha hecho subir al Ministerio,—dijo a sus confidentes,—quero que la Revolución óntro conmigo en el Poder; ella constituyó mi fuerza, y porocerá si la abandono.»

Enseguida nombró a Fabre D'Eglantier y Camilo Desmoulin para las dos plazas más importantes de su ministerio.

El primero era el satélite complaciente de sus ideas; el segundo cortesano de su fuerza.

La Asamblea hizo redactar un extracto de los decretos de aquel día, y envió una porción de comisionados que los publicasen por todas las calles de París, acompañados de multitud de hombres con hachones.

El cielo estaba sereno; el ambiente de la noche y la emoción febril de los acontecimientos del día convidaban a los habitantes a salir de sus moradas a respirar el fresco, tan agradable a aquellas horas en el verano.

La curiosidad de saber lo que pasaba en la Asamblea y la de visitar el campo de batalla de aquella mañana, llevaban instintivamente hacia los diques, hacia los Campos Eliseos y hacia las Tullerías a los curiosos, a los jóvenes y a las mujeres de los barrios extraviados de la capital.

Largas columnas de habitantes pacíficos recorrían los pasos ó estaban sentados bajo los árboles de las Tullerías, de que se hallaba ya posesionado el pueblo.

Las llamas y el humo de los muebles devorados por el incendio en los patios, salían por encima de los tejados de Palacio é iluminaban las dos orillas del Sena.

Las casas inmediatas a Palacio por la parte del pabellón de Flora, en un radio de mil quinientas toesas, cercado por los bomberos y zapadores, lanzaban llamas por cima de la galería del Louvre y amonazaban a cada instante abrazar el devestado Palacio.

El fuego, que reflejaba en el Sena entre el Puerto Nuevo y el de Luis XVI, daba a las aguas el aspecto de un río de sangre.

Varias camillas conducidas por dependientes del Ayuntamiento recogían en los Campos Eliseos, en la plaza de Luis XV, en el jardín y en los patios los cuatro mil cadáveres de los suizos, marseleses y federados, que señalaban hacinados los parajes en que el combate había sido más encarnizado.

Las mujeres, adornadas como para un día de fiesta, no temían aproximarse a estas camillas para contemplar los restos de la carnicería.

Este pueblo, cuya tristeza no dura nunca un día, se agita en medio de las conversaciones orgánicas en los parques públicos.

Los teatros estaban abieitos, y los espectadores se apiñaban a sus puertas, como si la caída de un imperio no hubiese sido para la ciudad sino un espectáculo dado ya al olvido

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.	1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre.	5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.	18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas.	30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » » 1,50
En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales. Número suelto, el del día, 5 céntimos. Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

Á LOS

ENFERMOS DEL PECHO

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin alterar el color ni la sustancia natural, según compruebe su análisis. Destinaos 1.000 pesetas al que demuestra que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó con el pincel. Precio del frasco, 5/50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. García, Caballero de Gracia, 29 y 31, entre Puerta de San Martín y Puerta de San Francisco. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO DOMICILIO

San Martín, 3.—Bodega

(Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Sellas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depuradas NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al acor.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihérmicas, Antisifilíticas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y reorganizadoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opción favorable médicos universales, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros — tos — ronqueras — bronquitis — tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histérico, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Verilpas» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serralzo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados para el raso sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios; noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto, catarros curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. Estómago: «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos gases, vómitos, etc., 4 ptas. Dentición: «Denticina Saint Marie», 8 ptas. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo; 40 ptas. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. Hérpes: Antihérmico Glover, 4 ptas. Venta boticas y Suro, 43. Depositario, M. García, Capellanes, 1, dup.º—Madrid

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sifilíticos, comosores de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS

Puerta del Sol, núm. 5

Enjase en cada frasco la Arma y fábrica de Borrell hermanos.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello. Para más detalles, á Baiz á hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS

El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 5.

LIQUIDACION DE SOMBREROS

VER LOS PRECIOS

64.—FUENCARRAL.—64

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

CALENTURAS

Cuartanas, terciañas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernández Izquierdo. Cada 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para los rebeldes, 24 reales. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas y las imitaciones no han podido merecer la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor menor J. Fernández Izquierdo, Madrid, Plaza de la Villa, 4 y Sacramento, 2 y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas; que sean por 2 reales más, remiten por correo. Asegúrense que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones que no curan.



ANUNCIO

Los avisos para la inserción de esquelos mortuorios, de novenarios y aniversarios, se reciben en esta Administración; en casa del Agente de anuncios, D. Ricardo Alberdi y Galvez, Piamonte, 23, segundo, ó en la Imprenta de este periódico.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

de RICARDO STORR

Esta antigua casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos, noticias y esquelos fúnebres para todos los periódicos.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios. Se envía tarifas de precios á las personas que les pidan dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS

CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO

principal izquierda.

TELEFO 0 805

conquistar otros nuevos destinos á la humanidad.

La clase media combatió en beneficio propio; el pueblo únicamente por las ideas.

Cosa extraña, pero cierta: los matiecos de estas dos clases eran tan marcados, que nadie pudo desconocerlos en los diversos accidentes de aquellas jornadas.

La Guardia nacional, compuesta de la clase media, mezcla confusa de los partidarios de Lafayette, de los Girondinos y de Petión, no había sabido impedir, obrar, atacar, ni defender.

Temiendo por un lado la victoria del pueblo, deseosa por otro del triunfo de la corte y de la aristocracia, no había tomado partido sino por sí misma.

Reunida con trabajo, indecisa en sus movimientos, rehusando dar su iniciativa á la República y su apoyo al rey, había permanecido arma al brazo entre el Palacio y los arrabales, sin prevenir el choque ni decidir la victoria, y pasando después cobardemente al lado del vencedor, no hizo fuego sino sobre los fugitivos.

Ahora se volvía humillada y consternada á sus tiendas y á sus escritorios. Justamente había perdido ya su influencia sobre el pueblo.

Ella no debía ser en adelante sino la fuerza de parada de la Revolución, destinada á asistir á todos sus actos, á todas sus fiestas y á todos sus crímenes; decoración viva y vana á las órdenes de todos los transeúntes de la República.

Desde el obscurecer del 10 de Agosto, la Guardia nacional había desaparecido.

Las picas y los harapos habían reemplazado á las bayonetas y á los uniformes cívicos en los puestos y en las patrullas que se establecieron de nuevo ó poblaban por París.

Los marseleses y los federados daban sólo algún aparato marcial á estos destacamentos del pueblo armado.

Santerre, afectando en su exterior la sencillez cívica de un general de los arra-

bales, para contrastar con el lujo militar de Lafayette, recorrió París montado en un caballo negro más á propósito para el trabajo que para caballo de batalla.

Dos ó tres jornaleros de su cercanía le acompañaban, sirviéndole de ayudantes de campo, en lugar del brillante estado mayor de aquellos jóvenes oficiales de la aristocracia ó del comercio con que el general del Campo de Marte se había presentado siempre.

El sombrero aplastado de Santerre, sus charreteras ennegrecidas, su sable con vaina de latón, su uniforme raído y desabrochado, su pecho desnudo y su facha trivial, lionceaba á la multitud.

Esta vefa en Santerre un igual suyo.

Westermann, con una actitud más militar, visitó los puestos de los federados y marseleses acompañado de Fournier el Americano, de Barbaroux y de Rebequii.

Los agentes del Ayuntamiento de París, obligados á hacer desaparecer las manchas de sangre y los cadáveres de las víctimas, por temor de que su aspecto encendiese de nuevo al otro día la ira del pueblo, y de que se perpetrasen los asesinatos que se querían evitar, habían enviado escuadras de presidiarios al Carrousel para limpiar el campo de batalla.

Hacia la media noche, estos hombres encendieron inmensas hogueras con el maderamen incendiado, con las camas de los niños del Palacio de Brionne y con los muebles de las Tullerías.

Allí arrojaron los contenedores de cadáveres que yacían en el Carrousel, en los patios, en el vestíbulo y en las habitaciones.

Reunidos en silencio alrededor de las hogueras estos barrereros de sangre, alimentaban el fuego arrojando á él nuevos trozos y nuevos cadáveres.

Las llamas lúgubres, reverberándose en las paredes y alumbrando á través de los cristales rotos el interior del Palacio, fueron la última iluminación de aquella noche.

Al amanecer, suizos y marseleses, realistas y republicanos, nobles y pueblo, todo se había consumido.

Se había lavado el suelo y arrojado las cenizas al Sena.

Todo lo había devorado la noche, el agua y el fuego.

La ciudad volvió á su curso ordinario, sin apercebirse otras trazas de la catástrofe de la monarquía que un Palacio desierto, unas puertas sin guardias, unas ventanas desmanteladas, y las huellas de la metralla en las antiguas paredes de las Tullerías.

IV

La Asamblea suspendió la sesión á la una de la madrugada.

La familia real había permanecido hasta entonces en la tribuna del loggíof.

Gras sólo puede medir la duración de aquellas catorce horas, en las almas del rey, de la reina, de madama Isabel y de los príncipes.

Lo inesperado de la caída, la incertidumbre; las vicisitudes del temor y de la esperanza; la batalla que se daba á las puertas de la Asamblea para decidir de su suerte, sin que ellos viesen siquiera á los contendientes; los cañonazos, las descargas de fusilería que resonaban en sus corazones, alejándose, aproximándose y volviéndose á alejar de nuevo, como la esperanza que juega con el moribundo; la idea del peligro de sus amigos abandonados en Palacio; el sombrío porvenir que á cada instante se abría delante de ellos sin que divisaran su término; la imposibilidad de obrar y de moverse en momentos en que todos los pensamientos conducen al hombre á la agitación, al tormento de no poder hablar entre sí, la actitud impasible que el cuidado de su decoro imponía, el temor, la alegría, la desce-

paración, el estereocimiento, y por último no suplicio, las miradas de sus enemigos, fijas constantemente en ellos para sorprender un crímon en una emoción, ó gozarse en sus angustias, todo esto hizo de aquellas horas eternas la agonía del trono.

La caída fué larga, profunda, terrible, desde el sitio al cadalso.

En ninguna parte fué más sentida que allí.

El primer golpe es el que destroza; los demás sólo matan.

Si se añade á estas torturas del alma los tormentos del cuerpo de esta desgraciada familia, atrojada, después de una noche de insomnio; á una especie de calabozo; el ambiente ardoroso producido por una reunión de tres ó cuatro mil personas apiñándose á la entrada de la tribuna ó interceptando el paso en los corredores; la sed, la sofocación, el sudor copioso y la ternura recíproca de los miembros de esta familia, de la que cada individuo sufría más por los otros que por sí mismo, se comprenderá que esta jornada debió ser bastante, por sí sola, para sancionar una venganza de catorce siglos.

A excepción del acceso magnánimo y esparmiódico de apetito que el rey había satisfecho al principio de la sesión, las personas de la familia real no tomaron ninguna clase de alimento durante este día y gran parte de su noche.

Hasta los niños se olvidaron de comer.

La piedad atenta de algunos diputados y de los inspectores del salón, les enviaba de cuando en cuando algunas frutas y vasos de agua de nieve para que apagasen la sed.

La reina y su hermana no hacían más que mojarse los labios, y parecía que no se ocupaban más que del rey.

Este príncipe, puesto en la delantera de la tribuna, como un hombre que asiste á un gran espectáculo, parecía que ya se había familiarizado con su situación.

Hacia reflexiones juiciosas y desintere-

Terminada la obra, vino el comprador á recogerla, y reconoció el cuadro, habiéndolo parecido bien y preguntándole cuánto le debía, le contestó que once mil ducados, puesto que el ajuste había sido de once mil ducados por cada Virgen.

—Mas el caballero le dijo: —«Cómo once mil ducados, si no cuento en el cuadro más que una veinticuatro, incluyendo hasta las de que sólo se desdobra la cabeza?»

—Es que, repuso el pintor, las demás están dentro de la iglesia.

—Pues bien, dijo aquél, ¿cómo usted los veinticuatro ducados que las otras las irá pagando el mismo precio conforme vayan saliendo, el pintor le dijo:

Una noche de invierno paró que aceptó una dama una casa de Quedado, á quien ésta amaba enamorado, en que la propuso que con una cuerda, de que tirarían ella y su criada, se subiría por el balcón á su gabinete por no ser posible entrarse por la puerta.

Y en efecto, llegada la hora, echaron aquéllas la cuerda, que Quedado se ató á la cintura, y de la que empezó á tirar la sirvienta, que era una fornida de octona asturiana, ayudada por su señora; y cuando se encontraba en la ascensión como á unas veinte varas del suelo, amarraron aquélla la cuerda á la reja, y dejándole colgado, para burlarse de él, se retiraron.

Habiéndose en tal estado, reanegando de la pizarra que tal pasada le jugara, pasó una rauda, la que observando que aquel bulto que se movía parecía un hombre, preguntó el jefe de ella:

—¿Quién va allá?»

Y el paciente contestó: —«Quevado, que ni sube, ni baja, ni se está quedo.»